✠

FESTIVOS CULTOS,

QUE CONSAGRÒ

LA DEVOTA CONGREGACION

DE

MARIA SANTISSIMA DE LA CONCEPCION,

VENERADA AL SITIO

DEL POSTIGO DEL AZEITE,

EN ESTA CIUDAD DE SEVILLA,

EN LOS DIAS 11. 12. Y 13. DE JULIO DE
este Año de 1761.

AL CONSEGUIDO UNIVERSAL PATRONATO

DE ESTA SOBERANA REYNA

EN EL SAGRADO MYSTERIO DE SU

IMMACULADA CONCEPCION.

DEDICALOS SU FERVOROSA HERMANDAD
à su amada Patrona.

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS:
En Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH PADRINO, en calle de Genova.

SOBERANA SEÑORA,

PATRONA, Y PROTECTORA NUESTRA.

SEÑORA.

QUE MUCHO, QUE EXALTADOS los jùbilos, fervoroſos los animos, complacidos los afectos, y expreſsivas las voces del Hiſpanico recinto, tributen à las benignas Aras de vueſtra Grandeza las mas acendradas Victimas de ſu ternura? Quando logran à expenſas de ſu Devocion, à esfuerzos de ſu Catholico, Amable, y Juſto Monarcha, y á la prompta Conceſsion de ſu Apoſtolico Prelado el comun beneficio, que reſulca á ſus Dominios, en el Auſpicio, que de tal Compatronato ſe prometen, por la ſingular aplicacion, con que reverencian el Myſterio de vueſ-

tra Concepcion Puriſsima, à cuyo celeberrimo aſ-ſumpto la Fiel Congregacion de vueſtro Santiſsimo Roſario erigiò afectuoſiſsimos holocauſtos al Divino Simulachro, que al ſitio del Poſtigo del Azeite venera en el expreſſado Myſterio, cuyos plauſibles encomios, como dictados de una ardiente Devocion, anſioſa de trasladarlos à la poſteridad, diſpone darlos à la eſtampa, baxo de vueſtro eſpecial Patrocinio; pues cultos, que de Pureza ſe fomentan, deben volver à buſcar el Aſylo en ſu centro, diciendo con el Ecleſiaſt. cap. 1. v. 7. *Ad locum, unde exeunt flumina, revertuntur.*

No os preſentan, Señora, gigantes ſacrificios: pero os tributan cordiales afectos, y remontadas Voluntades. No os rinden opulencias de Midas: pero ofrecen leales ſumiſsiones por tymbre; que logrando eſta tenue oblacion el benefico influxo de vueſtra proteccion, campearán los lucimientos, falleceràn las emulaciones; y ſe obſcureceràn los yerros. Logren, Señora, los efluvios de tal benignidad la feliz Eſpaña, que los aclama, porque la Devocion brille: el fervoroſo Monarcha, que los ſolicita, porque ſus Dominios ſe propaguen: el Clemente Pontifice, que los facilita, porque ſu poteſtad ſe eternice: eſta fiel Congregacion, que los pùblica, porque vueſtras grandezas

ſe

ſe aplaudan. Y triumphantes todos ſean participes por vueſtra intercelsion de las eternas delicias.

A tus excelſas plantas humillados,
M adre Piadoſa, ponen reverentes
A queſte obſequio tus apaſsionados,
R ecibe ſus deſeos vehementes,
I de tu Auxilio ſean adornados,
A mplìa de tus Mares las corrientes:
S iendo de tus Devotos el conato el
S iempre enſalzar tu nuevo PATRONATO.

Conſagrados ſumiſſamente à tus Divinas Plantas vueſtros humildes Eſclavos,

Los Hermanos de la Congregacion de tu Santiſsimo Roſario.

PRO-

PROLOGO.

DECIMA.

LEctor, aquì eſtà eſta Obra,
Que pues tu Prudencia es alta,
Suplirà lo que le falta,
Y engullirà lo que ſobra:
No te ſirva de zozobra
El que en toſco ſe ſeñale:
Por tus documentos ſale;
Y porque no te alborotes,
Perdonale los azotes,
Pues que te preſenta un *Vale.*



INTRO-



INTRODUCCION.

YA está en campaña el assumpto
Juntando sus Esquadrones,
Lo que le falta es Cañones,
Para que assesten al punto;
Mas de esta guerra barrunto
Serán los lances mui fieros,
Listos andan los *Morteros*,
Proyectos formando en vano,
Porque si aprietan la *mano*,
Podrán salir *majaderos*.

EN los ocultos retretes de mi phantasía, entre los soporosos desvanes de un impulso de Morpheo, sorprendido de mi mente el influxo, estaba indecisa la resolucion, temeroso el destino, y neutral la pluma, dudando como introducir la Descripcion de los solemnes jubilos, que en el Recinto Español el Devoto furor insaciable decanta. Pero ilustrada la timidez de mi espiritu á la contempla-

cion

cion de los Divinos impulsos, y elevado á la cumbre de donde nos viene el Patrocinio, diré con el coronado Propheta al Psalmo 120. *Levabi oculos meos in montes unde veniet auxilium mihi.* Fué ésta venebola influencia el indice, que me guió á vér embueltas en jubilos la España, é Indias, por el nuevo Compatronato, que se les promete en la Esthér privilegiada en el universal decreto de la culpa; y como mas interessada esta Leal Mariana Metropoli, Emporeo Sevillano, por el general incessante Culto, que á tan Divino Mysterio afectuosa consagra, resaltó en ella el fervor con mas quilates.

Luego que la mañana del Lunes 15. de Junio de 1761. passó el Ilustrissimo Cabildo de esta Ciudad su Diputacion al Eclesiastico, con la Bula expedida por Nro. M. S. Padre CLEMENTE XIII. en su Corte Romana á 8. de Noviembre de 1760. en que concedia á los Reynos expressados la Festividad, Culto, y Cognomento de tal PATRONA, sin perjuicio del obsequio debido al antiguo, y venerado Patronato del Apostol Señor Santiago; la Ilustrissima Eclesiastica Junta, soltando los diques de su placer, empezó á publicarlo en un jubiloso general repique, y á su imitacion todas las Parrochias, Conventos, y Santuarios de la Ciudad, y sus Arrabales: á esta novedad alborozados los animos, prorrumpian sus

gozos en cordiales ternezas, y expressivos vivas. La tarde de este dia el Illustrissimo Ayuntamiento mandò publicar se hiciessen tres noches de Luminarias, dando principio la de aquel dia, y las del 16. y 17. precepto que admitiò generalmente grata la Devocion, demonstrando presentar en las luces lo ardiente de los afectos al soberano Culto. Acordaronse varias celebridades, las unas ya efectuadas, y otras practicando sus disposiciones: entre estas, la Fiel Congregacion de MARIA SANTISSIMA de la CONCEPCION, sita al POSTIGO del AZEITE, acordò disponer su Funcion para los dias 11. 12. y 13. del presente mes de Julio de este dicho año de 1761. Y aunque la promptitud del tiempo presentaba impossible el logro, pudo la eficacia de sus Diputados, à fuerza de desvelos, y costosos dispendios, rodearla con los magestuosos aparatos, y general lucimiento, que en el modo mas breve asi se describe.

)?(✠)?( )?(✠)?( )?(✠)?( )?(✠)?(

DIA

DIA ONCE.

ADORNOS DE LA PLAZUELA.

EN el regazo de la bella Daphne el luciente Padre de la Luz, entre bruxuleados crepusculos; desplegaba por el rosiclér del Aurora, aunque mendigos sus explendidos rayos, aprestando las bridas à los Conductores de su dorado Carro, en el 11. de Julio, quando à luz de los infantes reflexos se presentò la Plazeta del *Postigo* del *Azeite* hecha un expectaculo de la mas singular, y extraña diversion, bello Pais, en que, embebida la atencion, brindaba al mas melindroso gusto, é hydropica la vista, no faciaba sus anhelos aun con repetidos actos, aunque sorpressas las mentes, en la confusion del tanto pasmo, no faltò circunstante, que sin hacerle mella dexasse de sacar el filo à su Musa en la piedra de este

SONETO.

SOn de Pomona acaso estos vergeles?
O son estancia de la hermosa Flora?
Estoi en Chipre? ò Chipre vino aora
A acreditar la fé de los pinceles?

Las

Las Pinturas que admíro ſon de Apeles?
El ingenio del Thaſſo eſto acalora?
Sus riquezas la India aqui atheſora?
Diò franca el Aſia telas, y Doséles?
Qué marabilla aqueſte ſitio eſconde?
Qué humana idéa forja eſte aparato?
Donde tal marabilla ha de havér? donde?
A qué ſe ordena, pues, tanto bòato?
Y uno de capa parda le reſponde:
Eſte es un Culto á el Nuevo Patronato.

Deſpues que la admiracion del todo franqueò eſpacios, en que la atencion pudiera por partes indagar los adornos, ſe admirò lo primero un ajuſtadiſsimo Toldo en toda la Plazuela, que ſirviendo para impedir los deſtemplados influxos del radiante Phebo, no era de poca utilidad para amenizar con ſu ſombra los adornos. Eſtaba toda la circunferencia de la Plaza veſtida la parte inferior de coſtoſiſsimos, y primoroſos Paños, en que ſe cifraban divertidas hiſtorias, é ingenioſas fabulas al vivo imitadas, que no poco liſongeaban el guſto: y la ſuperior de Ventanas, y Balcones de ricas, y coſtoſas colgaduras, formadas en partes à pavellones, y adornadas de cryſtalinos Eſpejos, Arañas, y Cornucopias, repartidas con ſymmetrica diſpoſicion:

alfileres, que no poco prendieron la atencion, fiendo de eftos mui proprio pulir las hermofuras. Y como en grandes concurfos ay de todo, no faltò quien boftezando Piericos alientos eructaffe los granzones, que de fus fobras mendigò el Pegafo, y empapò en los defperdicios de la Caftalida en la figuiente

QUINTILLA.

Aquefta Plaza cargada
De mil riquezas hallaron,
Y por fi era cofa hurtada,
A noche la fentenciaron,
Y oy amaneciò *Colgada.*

Dexabanfe vér à trechos en las preciofas Tapicerias colocados hermofos targetones de agigantado tamaño, con unas abultadas orlas de relieve al extrangero eftylo, refaltando folo en fus brillos el oro, y plata con perfeccion diftribuidos: moftraban los centros agudos, difcretos, y varios Poëmas, ya en cifras enigmaticas, ya en mudas figuras, y ya en delicados hieroglyphicos; cuya variedad conceptuofa, aunque me incluya en la nota de prolixo, expondré à la letra con breve expreffion de fus penfamientos (por haverme introducido entre el tropel de los curiofos) à defmenuzar fus

clau-

clauſulas) iban con eſta orden. Principiando por la parte ſinieſtra, que era dieſtra de la fachada, que ocupaba el principal Throno del Triumpho, à la entrada de la Plazuela, en metaphora de Muſica, ſe leía eſte

QUARTETO.

minima breve

victima, y

fa sol la

Dà Eſpaña, y ſu ma

mi la ut

Al rar ilidad,

re

Que cibe en tal PATRONA.

Las dos primeras figuras, como ſe ignora ſu canturia por no demonſtrar clave, no tienen mas ſignificacion, que la material de ſu figura, que ſon, *minima*, y *breve*, por cuya razon, y la de ſu inteligencia, para quien carece de muſicales rudimentos, lleva cada figura encima en caſtellano ſu valor.

Entre

Entre el Concurso, que parado se havia en el melodico estylo, no faltaron algunos, que entonados en presumpcion blasphemaban contra las dos primeras figuras, diciendo, que por falta de clave, no podian saber su quantidad, sin pararse en el material ente de su apariencia, á quienes exclamó un familiar de Apolo, que à mi lado se havia agregado, à la espantijosa quadrilla, con la siguiente

REDONDILLA.

Moderad aquesse encono,
Que ay materiales dictados,
Si sois tan desentonados,
Para qué buscais el *Tono*?

Seguí la procession con todos mis acompañados, que mas parecian Camaleones, que Sacristanes en entierro, y dimos de ojos con una semi-muda Quartèta, que denotando por la destreza del pincél con propriedad las figuras; en su significacion mostraban ser mas habladoras, que las letras: y para ahorrar prolixidades, en la bastardilla và distinguido lo que era figurado.

S-*onda* del *Mundo* esta *Nave*
El *Mar*, quando *Escollos-fragua*;
Pues son *Concepcion*, y *Bula*,
Triumpho, y *Laurél-álas-Almas*.

Aqui

Aquí mi célebre Concurso inflado de vanidad, escupiendo por el colmillo agudezas, è instruyendose unos à otros, todos la echaban de Maestros, por haver la propriedad aclarado la corta recamara del enigma, à quienes el Amigo Coplero ensartò por el ojo de una aguja, la siguiente.

Si como está clara, obscura
Aquessa Pintura vierais,
Aunque como *Torres* fuerais,
No levantarais *figura*.

Enfadada mi Compañia de la satyra, salieron escamugiendo, y yo siguiendo la tanda, por lograr la diversion de sus varios dictamenes: llegamos donde unas mudas, y otras charlantinas letras por sí solas querian hacer papel en la Fiesta, en el theatro de la Quarteta, que sigue, llevando para mas claridad al margen lo que en el sonido montan las letras.

Cesse.... CC Luzbél, y no emp H.......... ache
De esse.. D S Culto el fin, que T M...... teme,
Bele...... B L el fervor, que es re Z...... zeta,
De ca..... D Kstigar sus P R S S......... perresses.

Que aunque no del todo rigorosa su pronunciacion, llevaban el gyro de un buen sonido, no dexò

en el tardo comprehender de mis Associados de tener, que masticar el assumpto, echandole sus ritetillos entre satyricos burlones; aunque les diò un tapaboca el Amigo Metome en todo, con la siguiente.

QUINTILLA.

En las letras confusion
Hallais, y tanto os alteran,
Que para tal sinrazon,
Mas bien merecidas fueran
Letras de Descomunion.

Mamaron, y callaron el espolazò, que avivò los passos para llegar mas presto à registrar cosa nueva; quando vì, que tocaban à parar, por haverse presentado una intransitable montaña en una tarja, en que un ovalo à la perfeccion mostraba la Copia de nuestro Piadosissimo Augusto Monarcha el Señor Don CARLOS TERCERO: no dexando à nadie duda, que aquella pintura decia à todos:-

EL REY DON CARLOS TERCERO.

Formabanse de estas 21. letras otros tantos puntos, que las iban llamando, repartidos en los versos

sos del Quarteto siguiente: y para mayor claridad vàn aquì en las margenes las letras, que les corresponden.

Este Reyno anhela.. EL
REY ... terar su fé sin mie.. DO
N .. o dexando de busc.. CAR
LOS ... favores por .... TERCERO.

Aqui fueron las alcaldadas, aqui los pareceres: los unos atribuyendo su poca inteligencia à obscuridad del enigma: otros, blasonando de entendidos, decian, ser phantasìas disparatadas del Author: otros, que no llevaban mui buenas medias, renegaban de los puntos: hasta que abriendo la boca nuestro Versificador soltò esta

DECIMA.

Risa me dà el mirar juntos
Tanta confusion, y esmero:
EL REY DON CARLOS TERCERO
Es lo que expressan los puntos;
Pues si nò para que assumptos
Su Copia ha de estàr pintada?
Bastaba con ser nombrada:
Pero à tan necia porfia
Una alezna falta hacìa
Para passar la *puntada*.

Alza-

Alzaron algunos como airada la viſta contra el punzante Oficial, y al miſmo tiempo los pies, para ſeguir la eſtacion, quando à los primeros paſſos proporcionò la caſualidad otro Quarteto ſemi-mudo, cuya novedad les hizo templar el antecedente enojo, por hallar motivos de deſmentir ſu ignorancia, diſcurriendo ſu acierto, el que en parte conſiguieron con lo tribial, y proprio de las figuras, que lo eran todos los terminos, que vàn de baſtardilla.

En eſta *Puerta* eſtà en *Vela*:
El fervor ſiendo *Soldado*,
Guardando al *Sol-dado* à Eſpaña,
Para *Luz*, *Eſpada*, y *Palio*.

Rebentando de hoſcos, y mirando como al ſoslayo la tropa de mis Camaradas al Regiletero Verſiſta, parece le decian: Si tendrà que ladrar aora el mordicante gozco? A fé, que calla: no fué mucho, pues penetrando la intencion, quiſo que diera en tierra el edificio de ſu confianza, con el Paranomaſtico ſiguiente.

Aunque mas con gritos gratos
Me hable vueſtra baſta viſta,
Entregais la corta Carta,
De que es, ſi ſe peſca, piſca.

Ya

Ya abiſpados los Viſitadores de vér ajada ſu
vanidad, y deshecho el fundamento de ſu capri-
choſa hinchazon, iban á ſoltar el capirote al Hal-
con de ſu colera; mas tuvieron que volverlo à la
Alcandàra del miramiento, impidiendoles la accion
un ſumptuoſiſsimo Altar, de los mas precioſos me-
tales coſtoſamente adornado: y aſsi, aunque no
cerraron la boca, quitò el movimiento à la lengua
el eficaz exercicio de los ojos. Era la orden del
ſumptuoſo aparato, aunque ſuccintamente copiada,
en eſta manera.

SE erigia el marabilloſo Altar de tres propor-
cionados cuerpos: Siendo el primero un gar-
boſo repisòn de viſtoſa ſymmetria, veſtido de ſe-
da, con ſobrepueſtos de plata; flores, y Eſpejos
interpolados con algunos Angeles, que prendian
viſtoſiſsimas Vandas. Sobre eſte repisòn deſcanſa-
ban los otros dos cuerpos, con el miſmo adorno,
viſtoſas ricas jarras de plata, y del miſmo metal
coſtoſiſsimos ramilletes, y flores contrahechas: ſo-
bre eſtos, en todo arte remontados en bien medi-
das proporciones, deſcanſaba un hermoſo Taber-
naculo à la perfeccion conſtruido, marabilloſamen-
te adornado de ricas piezas, y joyas; ſin dexarle
de dár mas realce à ſu hermoſura, la grata colo-

cacion

cacion de vistosas, y varias flores. Brillaba en el centro de este Relicario, con augusta Magestad, una hermosissima abultada Imagen de la Purissima Concepcion, ostentando en sus benignos influxos esfuerzos à la Devocion, para que enardecida en los cultos, tomassen incremento los fervorosos afectos. Cerraba esta obra un vistoso Pavellon carmesì, recogido à trechos de primorosos Angeles en graciosos ademanes. Mostraba el Pavellon una bien idéada montera de su misma color, y especie, superada de una preciosa Corona, sostenida de dos hermosos Angeles de plata, con primor obrados, no difiriendo en nada el vistoso adorno de los lados, pues sobre iguales colgaduras, se repartian à trechos crystalinos Espejos, y Cornucopias: en cuyà colocacion se graduò el Artifice de primoroso. A los lados del Altar, en dos targetas, se leìan las dos siguientes Quintillas.

A la derecha.

De la Gracia de MARIA
El Angel dà testimonio,
Y en su gran Soberanìa
El Christiano se glorìa,
Y Luzbél se dà al Demonio.

A

A la izquierda.

Exempta quedò MARIA
De la general desgracia:
La Summa Sabiduria,
Pues Madre la prevenia,
La eximiò, y essa es la *gracia*.

Cuya agudeza declaraba los triumphos de la Soberana Reyna; sin ocultar la ignominia del comun adversario.

Este fué el grato adorno, disposicion symmetrica, y Magestuoso Solio, que admirò la atenta perspicacia de nuestra Quadrilla: y por no dexar el assumpto à secas, instaron, al que demonstraba llevar la voz de los elogios, no se le fuesse por alto à su Musa tan divertido objecto, à quienes obediente el bachillero Numen assi repitiò.

OCTAVA.

ARa corta te ofrece el fiel desvelo,
Y en tosco buque tu Deidad se encierra,
Que era bien que la tierra fuera Cielo,
Para el Cielo, que ampara oy á la tierra:
Esta fiel Hermandad rinde su anhelo,
Quando à tu Proteccion feliz se aferra;
Y en este Culto dà por testimonio,
Que el Ara tuya, es tumba del Demonio.

Aun-

Aunque lo expreſsivo de la Octava daba aſſumpto para algun elogio, no ſe hizo acreedora de eſpecial atencion, porque divertidos, no ſe ſaciaban nueſtros Compañeros de refocilar ſu eſpiritu en viſtas, y reviſtas: haſta que uno volviendo la cara, ſe diò de ojos con una Decima; que en Orthographica metaphora, ſervia ſu apuntuacion de demonſtrar la identidad, y voz de ſu valor: caminò como un viento, y todos tràs èl; à la novedad, que tocada, no les diò mucho guſto vérſe otra vez en parage de oír las freſcuras del ardiente tajante Numen: y volviendo à mirarlo, aunque con diſtinto ſemblante del antecedente, pues era como pidiendo alafia, ò deciſion à ſus dudas, los tratò mejor, porque los mirò humildes, y deſembarazados de la anterior altanerìa, y aſsi les fué dando la ſignificacion, y valor à cada figura, que aqui para demonſtrarlo vàn al margen.

Si una India hallò : Colon
Eſpaña por . toma punto
Sin quitar ~ ni ; tilde, coma
Hallar una ! admiracion
En la Patrona el - guion
Mira, y ſiguiendo ſu ` acento
( ) del contento parenteſis

Forma

Forma en fiel *Orthographia*,
Que es *Solecismo*, en MARIA
No creer *Signos* de *Augmento*.

Dieronle gracias mis Paysanos al Chuflero, por haverles exterminado la confusion: y siguiendo su viage, llegaron á un éstrecho, que hace la Plazuela, para llegar al Postigo; y à la entrada de dicha angostura, se miraba un Targetón del mismo tallado relieve dorado, y pleteado, difiriendo solo en ser doble, con dos ovalos, sirviendo el de arriba de campo à un bizarro Joven á lo Militar, vestido de costosos aparatos, obra de diestro, y delicado pincél, estaba en ademán convocatorio; siendo superado de esta inscripcion, ò mote.

Intrate, & videte.

En el inferior ovalo de dicho Targetón, cifrada de agudissimo Numen, se dexaba leer la siguiente

OCTAVA.

ENtrad, veréis, Curiosos, mil primores,
Cuidadosos, mirad atentamente,
Observad los esmeros superiores,
Mirad de espacio, no ligeramente:

La fiel Congregacion en ſus fervores,
En la funcion ſe eſmera felizmente,
Que como tan mirada en ſus empeños,
Para mirados ſon ſus deſempeños.

Grandemente divirtiò á mi Junta lo palpable de eſte paſſage, y alegres como una Paſqua, mirandoſe unos à otros, decian: *Qué bueno eſtà eſto* ! Y ſaltò el Amigo boca de jacha con la ſiguiente

QUINTILLA.

El verſo es lindo bocado,
Aunque malo en rodear:
Y en voſotros es notado,
Qualquiera os hace *maſcar*,
Aunque venga algo *maſcado*.

Engulleron el deſmenuzado apodo, haſta vér ſi havia tiempo de lanzarlo: entraron á lo mas angoſto, á quien ſirve de frente el Poſtigo, ò Puerta ſobre que ſe oſtentaba el principal Throno, ò Triumpho de tanto adorno (cuya deſcripcion dexarémos haſta que no aya otro objecto, que apreſure la atencion) alternando con ingenioſos agudos hieroglyphicos los ſiete Planetas adornaban todo el expreſſado ſitio por uno, y otro lado, en eſta orden.

Principiaba el Sol, que ſe figuraba en una ovala-

ovalada tarja, de la eſtructura, y adornos de las anteriores, aunque de mas tamaño, repreſentabaſe en un bizarro hermoſo Joven, circuido de reſplandecientes rayos, que diſsipaban algunas nubes, con propriedad colocado, y debaxo eſta letra.

Oy ſe me augmentan los brillos,
Pues de la Aurora ſin mancha
Recibo brillantes Luces,
Siendo PATRONA de Eſpaña.

Preguntóſele por uno de los de la Junta grande, ò de grandes, al explorador de las Muſas, qué Mundo componian los Planetas? Y breve, y compendioſo reſpondiò, que al q̃ havia, los influxos de aquellos lo deſaniman, ò alientan: pero ellos (pareciendoles zumba) iban á desfogar ſu ira; quando los ſoſſegò la ſiguiente Quarteta heroica.

Si el influxo reciben los Plenetas
De la Luz mas benigna, y Aſtro bello,
Oy todos ſiete vuelven à ſus hijos,
Lo que de ſu PATRONA recibieron.

Y enterados todos de la antecedente, en que como el brillante Puriſsimo Aſtro, à quien ſe dirigian los obſequios, era el dominante influxo de que dimanaban las benignidades, concurrian eſtos confeſſando ſu inferioridad, y ofreciendo à la Eſpaña felicidades, por complacer à la que oy por ſu

Auſpi-

Auſpicio ſe declara: entre eſtos diſcurſos, los pies ſin ocio, y la curioſidad ſin rienda, dieron con la Turba en otro doble targetòn; en el un ovalo ſe oſtentaba ſentado en ſumptuoſo Throno, adornado de Reales inſignias, el Rey Aſſuero, que con una dorada Vara tocaba el cuello de una hermoſiſsima Nympha, que de rodillas ante el Throno yacia, imitando eſtàr ſorpreſſa de un deſmayo, ſe inferia con claridad ſer la beldad de Eſthér ſobreſaltada del general penal decreto, que à ſus Vaſſallos imponia aquel Rey, quien la declaraba privilegiada, aſsi en la accion de ſeñalarla, como en la inſcripcion de eſte Mote, que en doradas letras ſuperaba el hieroglyphico:

Non pro te, ſed pro omnibus hæc
lex conſtituta eſt.

Se aclaraba eſte penſamiento en el ovalo de abaxo en la ſiguiente

OCTAVA.

Impuſo Ley penal el grande Aſſuero,
En que el Pueblo incurriò generalmente,
Pero la hermoſa Eſthér, por digno fuero,
Preſervada quedò gracioſamente:

Privi-

Privilegiò el Señor con fino esmero,
A la Divina Esther, especialmente:
Que como Madre Pura de la Gracia,
No le tocò el borron de la desgracia.

Con la antecedente explicacion de la conceptuosa expressiva Octava satisfechos nuestros Amigos, se encaxaron sobre la siguiente tarja, donde se miraba pintada una graciosa Nympha, que representando ser la Luna, sirviendole la misma de silla, y throno, su primorosa pintura llenaba los espacios del agrado, denotando en lo benefico de sus influencias lo mystico de su representacion: y debaxo para su explicacion esta

QUARTETA.

A MARIA represento,
Mas con esta diferencia,
Que Yo à veces soi menguante,
Y MARIA siempre es llena.

Alunado està el Poëta que aqui la traxo, exclamò uno de los Satyros, por decir algo: y à proseguir iba, quando el interprete de las dificultades lo parò con esta

REDON-

REDONDILLA.

A esta alusion oportuna
No hà alcanzado tu caudal,
Que es tu luz tan material,
Que no se muestra à la *Luna*.

No bien acabò de pronunciar el ultimo verso, quando el vejado le desemballestò esta

Al vér que assi me atropellas
Con tu satyra importuna,
Agradece por la *Luna*,
No hacerte vèr las *Estrellas*.

Celebrò nuestro Critico el efecto del encubierto Numen, atrayendo à la imaginacion la vulgaridad de: *Donde menos se piensa,&c.* y la de: *Debaxo de una mala capa,&c.* A todos cayò en gracia el repente, y con él llegamos à otro targeton, en cuyo primer espacio se dexaba vér en admirable perspectiva una opulenta Ciudad, adornada de agigantados Edificios, y soberbios Torreones, cercada de una robustissima inexpugnable Muralla; cuya alegorica pintura con esta letra.

Civitas refugii munita.

Era alusion de nuestra Soberana Reyna, Edificio, y Torre elevada à la mas suprema altura, fortalecida,

cida, y defendida à los assaltos de la Culpa, con la invencible Muralla de la Gracia; cuyo concepto se vaciaba con claridad en el segundo espacio de la tarja, en la siguiente

OCTAVA.

MARIA de la España fiel PATRONA,
Es Ciudad del Refugio bien murada,
El Catholico Principe blasona
Del logro de expression tan deseada:
Contra esta Ciudad mystica esquadrona
Luzbél su infernal Tropa depravada;
Mas la firme Ciudad queda triumphante,
Destruyendo à Luzbél en un Instante.

Enterada nuestra Compañia del delicádo pensamiento, y su propria alusion; llegamos à la ultima tarja (que por la empezada vanda havia hasta el Altar del testero) se miraba en ella un esforzado Garzon, en quien campeaban valor, é intrepidez, segun el ademán, y figura con que el Artifice diestro lo dibuxò, un Manto al ayre descogido, no le impedia á demonstrar un bien imitado aderezo entero de armas, alzadas visera, y sobrevista, y como dando à entender su dispuesto valor; ninguno de mi Exercito dudò, ser el Guerrero Marte,

Marte, el que ſe preſentaba, y menos leyendo eſta letra.

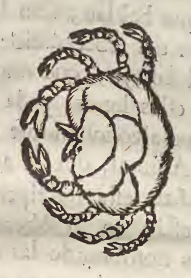
Aunque las Armas me viſto,
Oy las contemplo excuſadas,
Pues con PATRONA invencible
Eſtà protegida Eſpaña.

Paſſamos haciendo la corteſia al Throno de la Señora, y hallamos al otro lado: lo primero, un gran targetón, rodeado de otra mayor Tropa, que la que le acometia; motivaba ſu confuſion un conjunto de letras conſonantes, entre quienes pocas vocales ſe notaban: empezaronſe à ofuſcar mis Amigos, y el de las Quartetas volanderas dudaba, como los demàs, yà todos como que ſe zumbaban de él, y los que tanto havian engullido, con el vomitivo de eſte abortado embrion, empezaron à eſcupir venganzas en chuſletas ſatyricas: ea (le decian) qué dice el ſeñor Critico de Apolo? Qué ſe han hecho los influxos de las Muſas? Donde dexò olvidadas las laureolas de ſu vanidad? Confuſo lo miraba, haſta enterarſe bien de todo lo contenido en la tarja, que era lo ſiguiente.

***

Dbovf

Dbovf Ftqbõb txt xjdupsjbt,
qxft mphsp QBUSPOB vbm,
rxf gxf fyfnqub ef mb mfz
efm Qfdbep psjhjobm.



Si eſto quieres acertar,
El ABECEDARIO pon,
Los tildes no has de quitar,
Y à el irlas á cotejar
Letra por letra, atencion,
Que eſſe Animal te ha de dàr
Leccion para la leccion.

Entre picado dudoſo, entre apretado curioſo, y entre aplicado vano, vacilaba entre tropeles de idéas, queriendo indagar la mente de la explicacon, quan-

 do

do con un saiñetillo de presumptuoso, exclamò diciendo, ò havia de ser, estàr el enigma falto de reglas, ò fundado en idioma, ò characteres de mi inauditos, ò no podia Yo dexar de dàr con él: Es la inteligencia de esto, que las letras que se señalan aì, no son las que hablan, sino las antecedentes à ellas en el orden del Abecedario: la regla para la inteligencia es el cotejo, que manda hacer con el Abecedario, y estas letras; y la pintura del Cangrejo, indìca, que aleccionandose todos de la propriedad de este Animal, que es andar ácia atràs, se irà de las que señala esta inscripcion á las que anteriores à ellas estàn en el Abecedario: en cuya inteligencia, unos nombrando las escriptas letras, y otros llamando las anteriores por el ABC, se vino á sacar en limpio la siguiente

QUARTETA.

Cante España sus victorias
Pues logrò PATRONA tal,
Que fué exempta de la ley
Del pecado Original.

La parte que en los versos de la explicacion contiene *no quitar tilde*, se entiende en la segunda, ó,

y los acentos de las dos primeras *pp*; pues tomando de la *o* la anterior letra, que es *n*, y puesta en el lugar donde estuvo la ō, le queda encima el tilde, que la hace ñ, y los acentos de las *pp*, para que puestos en las òò, que deben ser por la dicha regla, distinga su acentuacion. Volvieronle su credito los de su auditorio, y contentos siguiendo su viage, fueron por él divertidos oyendo al otro recien descubierto Numen, que al Critico antiguo le tocò la caperuza de este Elogio.

Con tus discursos recreas,
Vengan á ti los que ignoren,
Veràn subtiles idéas,
Y asi es bien que te *dècoren*,
Por lo bien que *deletreas*.

Con el ultimo verso llegò à un tiempo la celebracion de todos, y la novedad de la siguiente targeta, en que se advertia la pintura de un Joven en ademàn apresurado, escaso de ropages; pero calzado, y coronado de alas, por las que denotaba ser el Embaxador de Mercurio, tributando en sus influxos benevolencias: mejor en esta letra se aclaraba.

Emba-

Embaxador de los Dioſes,
Y veloz Nuncio me llaman,
Y en un PATRONATO a-*Nuncio*.
La felicidad de Eſpaña.

Admiraron lo conceptuoſo, y proprio de la aluſion, y el primero de los Verſiſtas, queriendo ſacar à volar al ſegundo, aſsi impulſaba.

Si en las Alas de Mercurio
Tu Muſa à volar no ſale,
Haràs que muda la mia
Contigo en la calle calle.

A lo que, aunque diſguſtado el novicio Colegial, aſsi reſpondiò:

Aunque tu mas me acalores,
En mi el decir es trabajo,
Y ſi en Mercurio me encaxo,
Ha de coſtarme *ſudores*.

Victoreando la Redondilla, y andando, llegò la Comparſa à otro doble Targetòn, en cuyo primer eſpacio miramos pintado un Eſcudo dorado, reſplandeciendo un Sol en ſu centro, con eſta letra.

Clypeus aureus, in quo reſulgit Sol Divinitatis.

Y en el ſegundo blanco eſta

OCTA-

OCTAVA.

BRilla MARIA, Eſcudo inexpugnable,
Para Eſpaña brillante Protectora:
Tira Luzbél ſaetas implacable;
Mas ſe fruſtra el impulſo que acalora:
Alli el Sol reverbera incomparable,
En que radiantes brillos atheſora:
Y del horror Tartaréo la impureza
No tocò del Eſcudo la Pureza.

Ocioſo pareciò à nueſtro Critico decir á ſus Aſſociados nada ſobre el aſſumpto; pues en la expreſſiva conceptuoſa Octava ſe entendia, ſer MARIA Santiſsima, con eſpecialidad en ſu nuevo COMPATRONATO, el Eſcudo rebatidor contra los infortunios de ſus protegidos Reynos, en quien brilla generoſamente el Sol de ſu Auxilio, diſsipador de los nebuloſos embriones del Tartaréo horror. Celebraron todos el generoſo penſamiento el tiempo, que les diò lugar otra Targeta, que ſe les preſentò con el Planeta Jupiter, no ignorado por ſus mageſtuoſos aparatos, y vibradores rayos, triumphos de ſus victorias, lo que mas declaraba la ſiguiente.

Eſpe-

Eſpecial benigno influxo
A Eſpaña triumphante ofrezco,
Quando un bien la condécora,
Que completa ſus deſeos.

Guſtoſos, y enterados todos mis Camaradas iban à ſeguir ſu rumbo: quando el disfrazado ingenio le dixo, al que ſe havia dado mas á conocer, qué ſi eſtaba enfermo ſu Numen? A lo que fuè reſpondido con la ſiguiente.

A la expreſsion de mi voz
Jupiter cauſa deſmayos;
Pues ſobra mi claridad
Adonde aſsiſten ſus rayos.

Al ſonſonetillo de la Copla llegamos à otro targetòn de dos cuerpos, mirandoſe en el primero un enfurecido Mar, entre cuyas ondas fluctuaban afligidos hombres, niños, y mugeres, en que ſe repreſentaba el Mundo en todas ſus edades, todos en ademán de pedir auxilio, pueſta la viſta en una reſplandeciente Eſtrella, que en lo ſuperior ſe oſtentaba; cuyo benigno influxo, ſe demonſtraba en un bello raſgo de luz, que à un deleitoſo Puerto los encaminaba, y eſta latina inſcripcion.

Stella Maris ſpes fluctuantibus.

Y en el inferior cuerpo esta

OCTAVA.

NAufraga el Navegante en Mar undoso,
Entre Scyla, y Carybdis afligido,
Mira la Estrella, ò Norte luminoso,
Y queda en tanto riesgo socorrido:
Si se vé España en golfo proceloso,
Mira à MARIA Norte el mas lucido:
Y como fiel PATRONA en firme acierto,
La saca de peligro à feliz Puerto.

La terneza, y expresion de este Hieroglyphico, motivò al Numen Maestro à dictar esta

Aunque el rigor atropella
A España en suerte importuna,
Con essa mala fortuna,
Ha tenido buena *Estrella.*

No bien pulsò esta Redondilla los oìdos de los circunstantes, quando, como éco de ella, resonò en la boca del Aprendiz la siguiente.

Presto saldrà del desmayo
Si se le imprime la treta,
Que no coge la carreta
Al que se agarra del *rayo.*

Con

Con las celebraciones de ſu promptitud llegamos donde, alzando la viſta, ſe dexò vér en la ſiguiente tarja una hermoſa Nympha, adornada de un gracioſo ropage, en cuya afable preſencia moſtraba ſus generoſos influxos; no ſe ignorò ſer Venus por ſu pintura, y orden, mayormente quando á ſus pies ſe leìa eſta letra.

Proxima al Sol ſiempre gyro,
Su brillantez me recrea,
El Sol à mi me ilumina,
Y él miſmo en mi reverbera.

Expreſſada à ſatisfaccion dexa el Quarteto la aluſion, por lo que fueron excuſadas preguntas, y reſpueſtas. Y paſſando à delante, ſe les hizo patente otra doble tarja, y en el blanco de arriba pintado à Luzbél en una de las extrañas, y horroroſas figuras en que ſe ſuele hacer, en fugitiva demonſtracion, las manos à la cabeza, y huyendo el roſtro de una letra, que en dorados charactéres formaba eſte Mote:

AVE MARIA GRATIA PLENA.

Y en el blanco de abaxo la delicada conceptuoſa, é inſtructiva ſiguiente

OCTA-

OCTAVA.

BRilla el Ave de Gracia mas fulgente:
Huye Luzbél al centro pavoroso;
El Ave se remonta velozmente:
El Dragon se despeña impetuoso:
Sube el Ave al Empyreo refulgente:
Baxa el Dragon al Tartaro horroroso:
Y entre el Ave, y Dragon en este assumpto,
Empezò la discordia desde un punto.

Fué generalmente plausible la bien imitada, y precipitada fuga, la espantosa demonstracion, y lo extraño de la figura, à cuyos assumptos la mas aguda tixera le recortò esta bastilla, que al assumpto basta.

Huyen à qual mas porfia,
En la cabeza las manos,
Del Demonio los Christianos;
Pero Luzbél de MARIA.

Gracia hizo el expressivo reparo al moderno Explorador de las Nueve, disparando el siguiente pistoletazo.

Vaya el Perro, y no esté á raya,
La caìda lo destruya:
Si fué *rodada* la suya,
Aquesta serà la vaya.

El Diablo rabiaria, pero todo el Conclave celebrò el agudo sainetillo de la satyra, hasta que la novedad de otra tarja impidiò el hilo del grato discurso, presentandonos la figura de un anciano enjuto, adusto de semblante, en ademàn de querer jubiloso expulsar su melancholico natural à la vista de una tierna niña, à quien sus brazos servian de regazo: Saturno es este, dixo uno de los de la Comitiva, segun su macilenta catadura, y porque, segun el orden de los Planetas, es este su lugar; pues aunque á esfuerzos de su eficacia denote jubilos, no oculta vislumbres de sus funebres presagios. El es, dixo otro, que el Quarteto lo demuestra, pues dice:

Melancholico es mi influxo;
Mas oy en tan grave empeño,
Las tristezas extermino,
Y en jubilos las convierto.

Buena està, dixeron á una voz, la declaracion eficáz de la alusion. Ya tenemos la fiesta armada, exclamò uno, tendiendo la vista á la siguiente tarja: à la voz acudimos todos á informarnos de la noticia, y como un viento partimos por el desengaño: llegamos donde toda la dificultad parò en

quatro

quatro verſos, y en ellos de todos la mas eficaz atencion: conſiſtìa ſu dificultad en ſer los verſos medios, eſto es, ſin fin, ni principio, aunque á los que les faltaba hacian ſuplemento unos puntos, é interlineadas unas Iniciales letras, con la miſma diſpoſicion de puntos, final lo hicieron todos en ſus diſcurſos, declarando ſu ignorancia. Aqui el novicio Poëta, vuelto con atencion al que lo havia ſacado à volar, dixo en alta voz, à vér como indemnizais de diſparatado eſte objecto? Aplicado tenia ſu calor natural en la indigeſtion de aquel crudo bocado: pero agitado ſu diſcurſo de la opreſſion, dando en el hito de la dificultad, lo ſatisfizo con eſta arenga: No dudo vueſtra razon en dificultar la leccion de eſſas letras; pues es ſubtil, y extraña la idéa de ſu cifra: ſabed, que eſſas Iniciales letras, tienen la quantidad de todas las de que ſe componen deletreadas, como veréis en el numero de puntos, que á ſus pies tienen, cuya miſma cantidad veréis compartida en el fin de la linea, que antecede, y principio de la que ſigue. En eſta forma ſon las letras J-R-L, tiene la primera valor de eſtas cinco letras I JOTA, que en los cinco puntos del pie ſe declaran. El antecedente verſo toma las tres primeras, y el ſegundo las dos que reſtan, como en los puntos conſta. La ſegunda

da tiene este valor ERE, recibe el fin de la linea una, y restan dos para el principio del siguiente renglon. La tercera vale ELE, siguiendo el mismo rumbo. Con cuya explicacion, tienes clara su leccion, como apuntadas al margen las veràs.

Oy con afecto prol... ijo
J ...
....
ta ..ntea España su suert . e
.. R .
...
Re ..conociendo el laur.. el
.. L ..
...
E .n la PATRONA, que adquiere.
.

Repetidas gracias logrò por la claridad con que los hizo ser participes de la obscura leccion del Quarteto, y poniendole los puntos el Volantòn, le disparò la siguiente.

Eres un diestro puntero,
Que apunta en qualquiera punto,
Y en puntos de Punto sabes
Despuntar, y apuntar mucho.

Al vér la vareta, que le havia corrido al termino, llovieron los aplausos: pero no tan à secas, que al tronituoso estallido de la descompassada admiracion, que voceò un Camarada al volver los ojos, y dàr de hozicos en la siguiente, no esperassen alguna centella, que arruinasse los edificios de su acierto: en Dios, y en buena hora allà vamos todos, que si de esta salimos bien, à fé, que es la ultima. Pues para una que falta, dixo otro, la haviamos de errar? Quando, aunque con ayuda, no ha hecho ninguna burla de nosotros? Hasta què acabes, nunca te alabes, respondiò otro. Con cuyas razones llegamos, donde se presentò la siguiente enigmatica:-

DECIMA.

De carne, y huesso salì;
Subtil soi qual pensamiento,
Aunque costé un molimiento,
A quien mi hallazgo debì:
De humilde tierra nacì;
Mas con mis humos à fé,
Que tanto me remonté,
Que acà para entre los dos,
Digo me parezco à Dios,
Si el Prognostico se vé.

Unos con cesta, y otros con ballestà, se vaciaban los cascos: pero no havia quien partiera grano, porque gastaban el tiempo en la paja. Viendo el graduado de mayores la confusion de la Tropa de su commando, y que el exercicio en que estaban era una guerra galana, les hizo formar un quarto de conversion, por el medio de explicarles, que era el Azeite, sobre cuya inteligencia, les hizo volver à leer, para la certeza de que eran todos proprios los predicados de tal sugeto, y à otro ninguno convenientes, reglas en que se funda la legalidad de un emphasis. Contra su discurso por limitado, irritado el aprendiz de Apolo, desfogò con una objeccion satyrica, diciendo: Mal hecho es, en triumpho de tanta Pureza, haver introducido cosa de mancha. A lo que fué respondido del Critico en esta forma: Ninguna cosa menos que pecado cabia en el assumpto: y haviendolo visto pintado, no ha resaltado tu satyra hasta aora? Debiendo entender, que tres motivos pudieron obligar á poner esta enigma: Es el primero, y de mas formalidad, que aunque la mancha de la culpa intentò assaltar la mas candida Pureza, impossibilitado su logro, como depojo de la virginal entereza, se hicieron manifiestas las circunstancias del triumpho. El segundo fué, el renombre que

se

ſe dà al ſitio donde ſe aplauden las victimas. Y el tercero, añadir otra, que haga numero entre las divertidas enigmaticas idéas. Riendo el inventor del reparo, dixo: Dichoſa dificultad, que originò tan doctrinal, y ſatisfactoria ſolucion! No ſerà la ultima, ſi á eſſe precio me las tomais. Buena ha eſtado la burla, dixo el defenſor, y recoja eſſa china.

Al vér que à los pies yacia,
De MARIA, el infiel yerro;
La *ſal* del caſo ſería
Vér hecho *vinagre* al Perro,
Y *Azeite* el pie de MARIA.

Mas ligero que una Onza, el ſegundo Oraculo, le encaxò eſta plomada.

Tu Muſa es de mal deſpacho,
Ganſo en ella te noté;
Pues ſu metaphora fué,
Metaphora de gaſpacho.

La agudeza de la ſatyra, diò al vexado, y demás circunſtantes, que reir: Quando en eſtas, y en eſſotras, cata, que llegamos á otro Altar, que ponia termino al ambito de la Plazuela, que antecedido de una varanda (igual à la que ſirviendo de valla

rodea-

rodeaba la Plazuela) havia de servir de charitativo Palenque en la distribucion de quatrocientas raciones de Pan, que para Pobres havia la Hermandad destinado ; siendo este sumptuoso aparato afable suspension de la mas perspicaz atencion , en esta forma.

DEscollabase su architectura en forma de tres ochavas formando tres proporcionados cuerpos, y sobre ellos un nicho de la misma figura en tres arcos, cerrando en una tumbilla , ò media naranja. Toda la symmetrica orden de este architecto embrion, se vestia, y adornaba de preciosas alhajas de plata , cuya ajustada orden persuadia à creer , ser todas las piezas labradas para este adorno; pues en rigoroso arte hacian vér perfectas basas , columnas, pedestales, chapiteles , cornisas , architrabes , frisos, y demàs alfileres , de que constaba su composicion, con tan perfecta orden , que el Artifice mas diestro al buscar *tildes* hallarìa *admiraciones* , al vér tanta innumerable copia de metal construida à tan diversos rumbos , y acomodada con tal propriedad á la de este artificio. En el primer cuerpo, se colocaba de primorosas bandejas , azafates , y juguetes una perfecta MARIA coronada , cuyo fondo de flores , y grutesco , contraponian su valor, forman-

formando al todo una orla de los mismos adornos en una rumbosa idéa. En el segundo, se formaba un agradable objecto, fundado en unos marabillosos crystales, que en él se colocaban, en que duplicados los adornos de Jarras, Ramos, y Flores, Fruteros, Vandas, y Colgantes, descubrian una marabillosa perspectiva, que fué el halago, y remora de la mas presurosa atencion. El tercero cuerpo constaba de los mismos adornos, aunque en la variedad del orden ofrecian distinta diversion. En el sumptuoso nicho se ostentaba el objecto de nuestro Patrocinio en la perfectissima Imagen de MARIA nuestra Madre, en el atributo de su Concepcion Purissima. Serviale de respaldo, por la parte superior, un Balcon de sobresaliente adorno, superado de un rico Pabellon carmesí, y toda su portada, y lados adornada de Cornucopias, Espejos, y Flores de extraño gusto, y pendientes dos crystalinas Arañas de gran tamaño, y delicado primor. Por los lados acompañaban esta obra dos arbotantes hasta el suelo de plata, Espejos, Cornucopias, Angeles, Flores, y Vandas. Este, pues, marabilloso adorno, fuè digno de generales encarecidos aplausos: y siendo este el destinado sitio, para el repartimiento de la Limosna, se leìan à los lados, en dos admirables tarjas, las siguientes:

En

En la derecha.

Para obsequiar à MARIA,
Patrona, y Asylo Hispano,
La Congregacion se amplía,
Y dando al Pobre, confia
Lograr oy la mejor mano.

En la izquierda.

En la Limosna se acierta
Tener á Dios por amigo,
Y oy con la expression mas cierta,
El que es de Azeite Postigo,
Brilla de Pan franca Puerta.

Esta es la corta descripcion del sumptuoso Limosnero aparato, que fué de toda la Junta jubiloso recreo: quando el Amigo Versista fué instado, á fin de que no dexàra en blanco tan vistoso passage, sin algun poëtico Sainetillo: no dexò de obedecer con la que sigue.

DECIMA.

A Suplica que es tan grata,
Prompta mi obediencia obre,
Porque vuestro gusto *Cobre*
Elogios de tanta *Plata*:
Y pues la fama re-*Lata*,

Con su *Bronce* adornos tales,
Hierro fuera, que señales
No diera nuestra Fé pia,
Oro aclamando á MARIA
De nuestra voz los *Metales*.

No tardò el Observador novicio en fundir los de su Musa, de cuyos humos se condensò la siguiente

QUINTILLA.

Descubriste Minas tales,
Que apuraste el Metal todo,
Y pues al encuentro sales,
Aunque veas que te a-*podo*,
No quiero que tu Me-*tales*.

En el gusto de todos logró aceptacion la agudeza de la graciosa inventiva, en cuya celebracion, llegò à dàr fin el ambito de la Plazuela. Llegada, pues, la hora en que ya la curiosidad se huvo saciado de variar objectos, le fué presentado por ultimo el primer assumpto de la funcion, en el magnifico Solio, y elevado Triumpho, que se erigiò en el hueco del Arco del Postigo del Azeite (cuyo buque consta de nueve varas de alto, y seis de ancho) su estructura era una caprichosa idéa en bella arte distribuida, y en alusivos Hieroglyphi-

cos

cos fundada, tan digna del general aplauso, que mereciò el blason de la mayor extrañeza: y porque la exageracion se excluya de hyperbolica, allà và el testimonio, que *pinti-parado*, es en la siguiente forma.

DOs caprichosos pedestales, à propria imitacion de celeste piedra, con sus muros tallados à la moderna, y ribeteados de oro, daban principio á sostener un Arco de primorosa architectura, y movimientos de molduras con filetes de oro, ofreciendo por su capacidad transito al concurso, aunque, à la muchedumbre de este, se hizo estrecho, ajada la vanidad de que blasonaba, ensanchandose al mirarse hecho basa de tan mysteriosa idéa.

En el centro de cada pedestal se colocò un targetòn à lo Chinesco, de relieve todo dorado, y en su circuito un ornato de Flores, y grutesco, que hacian una marabillosa contraposicion. Sobre cada targeta se descollaba un colorido adorno, por el mismo estylo, que servia de recibimiento à dos bizarras hermosissimas Matronas: la del lado derecho representaba á la Ciudad de Sevilla: estaba esta sentada, ò por Señora de todas las Ciudades, ò porque los Cultos de MARIA Santissima, y mas en el Mysterio de su Concepcion Purissima, los

toma

toma mui de aſsiento. Adornaba ſu cabeza una Corona Mural, y por Penacho, la en el Mundo tan celebrada Gyralda: abrazaba con ſu dieſtra mano un encendido Corazon, en cuyo centro (como en poſſeſsion ſuya) tenia pintada una Imagen de la Concepcion. Era tambien demonſtrativa eſta accion del charitativo Sevillano impulſo; ſignificando tener eſta Metropoli el corazon para todos en la mano, y con mas eſpecialidad por MARIA, en tan Soberano Myſterio. En la ſinieſtra abrazaba una dorada Cornucopia, reboſando los frutos de que eſta Ciudad tanto abunda: deſcolgabaſele de los ombros una Cadena de oro, que, baxando al pecho, prendìa, con ſus eslabones, ſobre campo de plata, el antiguo blaſon del NO ∞ DO, cryſol de ſu acendrada Noble Lealtad. A los lados de eſta Nympha hacian Corte dos Angeles ſobre unas volutas con ſus Mazas de oro en las manos.

En el lado ſinieſtro le hacia compañia otra Matrona en ademàn devoto, éſta era la Devocion Mariana, hincada de rodillas, el roſtro elevado al Cielo, una flamma de fuego ſobre ſu cabeza: en la mano derecha tenia una Antorcha, y la otra ſobre el pecho, donde reverberaba una MARIA, cercada de llamas. Los dos Angeles de los lados, el uno ſoſtenia un Farol alto de Roſario, y el ſemblante

en

en disposicion de estàr entonando dulces Hymnos à la Virgen: el Compañero, con rostro risueño, se ocupaba en tocar una Campanilla, y en la otra mano mostraba un Rosario.

En los anchurosos, y capaces pechos de las targetas, se leìan dos Decimas Acrostichas, en la forma siguiente.

Baxo de Sevilla.

L auros Sevilla pregona
E n el Auspicio que gana;
A ser la primera ufana
L a suplica suya entona:
S olicitò tal Patrona
E nardecida en afecto:
V iò conseguido su efecto,
I asi en aplauso veloz,
L ega á aplaudir con la voz
A l concepto, sin defecto.

En la correspondiente, baxo de la Devocion.

La Devocion con que España
Ansiosa aclamò á MARIA,
Dando à entender su alegria,
El Culto pone en campaña:
Valerosa en esta hazaña
Oy de la Gracia al abrigo,
Contra el comun Enemigo
Invasiones pone alerta:
Olvidese él de su Puerta,
No salga por el *Postigo*.

El cerramiento, ò frontis de este Arco, tenia bastantes meritos para hacer frente con el juguete mas jarifo, y agraciado; pues demàs de sus resaltados caprichos de molduras, juguetes de talla, y perfiles dorados, llenaba su *medio* un targetòn de lo mismo, que por *entero* dexaba satisfecha la curiosidad mas delicada; era este del estylo Chinesco, como

las

las de sus *piernas*, y tan semejante, que no permitiò, que se la echaran. Circundabanlo diferentes coloridos adornos, interpolados de Angeles, y Flores, en cuyo centro se leyò, con agudeza descifrado el Hieroglyphico, là conceptuosà siguiente

OCTAVA.

ESpaña, y su Monarcha agradecido
Al Mysterio mas puro de MARIA:
La Piedad con sus ècos repetidos,
Por vér mas puro su dichoso dia:
Y la India en Thesoros escondidos,
Por apurár el lleno à su alegria,
A Clemente la piden por Patrona,
Y esto es lo que esta idéa nos pregona.

Los demàs espacios, que quedaban, estaban frisados, y tallados con relieves de oro. El fondo de este Arco, ò grossedad, se vistiò de una primorosa Colgadura, y en su clave se colocò por Floron una targeta de plata, con una Octava, cuyo contexto, como el de la antecedente, era vaciar el historial assumpto, con este Mote por cabeza.

Super omnem enim gloriam protectio.
Isàias cap. 4. vers. 5.

OCTA-

OCTAVA.

QUé gloria puede dárſe tan laudable,
Como la que oy Eſpaña ha conſeguido?
Qué Monarcha ſerà mas apreciable,
Que el que con tal fervor la ha pretendido?
Año feliz! Piedad inimitable!
Clemente Papa! Dote eſclarecido!
Aunque el Clima Eſpañol en gloria tanta
La de tal proteccion por mayor canta.

Haſta aqui havia quedado el guſto ſatisfecho, aunque no harto, quando ſe viò arrebatado à empleo mas digno de la admiracion. Sobre el referido Arco, por los lados, ſe levantaban dos movimientos, ò recortes à lo Chineſco, hermoſamente coloridos, y perfilados de oro. Por la parte ſuperior recibian una Corona de plata, con dos Angeles de lo miſmo, de la que ſe deſcolgaba un bien diſpueſto Pabellon carmesì, à trechos ſoſtenido de Angeles, el qual ſervia de fondo à la compoſicion hiſtorial, y alegorica, que tanto guſto atraxo al concurſo, quanto realces al feſtivo aſſumpto.

Diſpuſoſe un Templo con diverſos movimientos de Arcos, y Claraboyas, fileteados de oro, y tallados ſus friſos. En el medio, y parte ſuperior del magnifico Templo, ſe colocò la Soberana Reyna

de los Cielos, en el adorable Myſterio de ſu Concepcion Puriſsima, en un Throno de Angeles, Seraphines, y nubes de extraña admiracion. Mas abaxo de eſtas nubes ſe veìa un Throno, ò aſsiento de plata, en el que eſtaba colocado un Almohadon de tisú de oro, y ſobre él una Real Corona con un Cetro. Immediato à eſte Throno, ſobre el lado izquierdo, à proporcionada diſtancia, ſe colocò ſobre un Coxin arrodillada una hermoſa Matrona, coſtoſamente veſtida, con Corona Real, Manto Imperial, matizado de Caſtillas, y Leones; con el roſtro, y manos elevadas en ademàn de pedir el Patronato de la Puriſsima Reyna. Repreſentaba eſta figura la Eſpaña, dandola del todo á conocer un Leon, que al pie tenia, manteniendo entre ſus garras ſus conocidas Armas: acompañado ſe miraba de una viſtoſa Cornucopia, difundiendo abundancia de frutos, y riquezas. Immediato à Eſpaña ſe dexaba vér en ademán garboſo á nueſtro venerado Catholico Monarcha el Señor Don CARLOS Tercero, armado haſta la cintura, calzado de Botas, y eſpuelas, Eſpada ceñida, Vanda celeſte, y roxa, Toysòn al pecho, Manto Imperial, y demás adornos dignos de ſu Real Perſona: una rodilla en el Coxin de la Eſpaña, y ſobre el ombro de ella, el brazo dieſtro con el Cetro empuñado, ſignificando

do el dominio, y ſoberanìa, que en ella tiene. La mano ſinieſtra en ademàn de impetrar el Patronato (para ſus Reynos) de la Soberana Reyna de los Angeles; ſu inclinacion era con una Cartela, que de ſu boca nacia, y ſe dirigia á el lado derecho del Throno, donde ſe colocaba con alguna ſuperioridad. Sobre una nube N. SS. P. CLEMENTE XIII. veſtido de purpura, con todas las Inſignias correſpondientes à ſu ſagrada Perſona: à eſta ſe encaminaba la predicha Cartela, con eſta letra.

Da nobis auxilium de tribulatione.
Pſalm. 59. v. 13.

Eſtaba el ſagrado Prelado con la mano ſinieſtra ofreciendo la Bula, y con la dieſtra ſeñalando à la Divina Imagen: y de ſu boca, en otra Cartela, ſalia eſta letra.

Dabo in Sion ſalutem. Iſáias cap. 46. v. 13.

Eſtos Motes no ſerian regiſtrados de muchos, porque ſe quitaron à cauſa, de que paſſando por cima de las luces del Throno, pudieran ſer de ellas deſpojo, tranſcendiendo ſú ruina á alguna fatalidad. Sobre las gradas, y baxo la nube, en que eſtaba

Nro. SS. Padre, eſtaba ſentado un Angel en accion de ofrecerle las Llaves. Al lado ſinieſtro, en ſegundo termino, é immediato à la Perſona de Nro. Catholico Monarcha eſtaba la Piedad, repreſentada en una hermoſa Nympha con ſus alas, y arrodillada junto à un Ara, donde ſe miraba una voráz hoguera, y dentro de ella ſu dieſtra mano, con una Eſpada empuñada, y la ſinieſtra deteniendo una Cigueña, como deſviandola del impulſo del voráz Elemento, y por un lado ſe dexaba vér un Elephante, todos ſymbolos expreſsivos de eſta Virtud. (ſegun Ceſar Ripa en ſu Chronolog.) Con alguna graduacion, y diſtancia de eſta figura (ſegun la perſpectiva) aſſomaba en un vuelo el Año feliz, qual lo fué el de 60. en que ſe hizo la Conceſsion del Patronato: repreſentabaſe en una figura de un alado Anciano en el centro de un circulo, ò faxa del Zodiaco, en que ſe regiſtraban los 12. Signos, y con eſpecialidad el de Leon, ò por diſtintivo de Eſpaña, ò por ſymbolo de la fortaleza invencible, ò porque en el mes que correſponde à eſte Signo pareciò á la Hermandad ordenar ſus jubiloſos Cultos. Coronabaſe el expreſſado Anciano de todos los frutos, que ſus quatro eſtaciones tributan: con la mano derecha ofrecia à la Virgen una Piedra blanca, en que eſtaban eſculpidas con letras de oro

los

los numeros 1760. y con la finiestra tenia una hoz. Con alguna distancia de la perspectiva, se dexaba vér en el respaldo de la Señora un Sol de doradas rafagas, cuyo mayor lucimiento reservaba para la reverberacion de las luces en su iluminacion. Estaba antecedido este sumptuoso aparato de dos agigantadas crystalinas Arañas; y vestidos sus lados, respaldo, y superioridad de carmesies damascos, con arte, y primor dispuestos. Este sério, y Magestuoso aparato, digno de la atencion mas juiciosa, fué tan generalmente plausible, que logrò el blasòn de excluìr la venerada sentencia del gran Seneca: *Difficile est placere multis, omnibus impossibile.* Pareciendo aquì impossible no haverse en general complacido aun el mas delicado gusto. Esta es la narrativa, que nuestro Critico hizo à sus Compañeros, de los que fué instado, à que invocasse de Clio el influxo, para dictar algun elogio: y mas por complacerlos, que por hallarse capaz de reducir á la cortedad de su pincél lo arduo de tanto assumpto, formò el siguiente.

SONETO.

PRepare el artificio sus colores,
Tiento, Tabla, Dibuxos, y Pinceles,
Cal-

Calculos, lineas, y compafes fieles,
Corra la brocha à bofquexar primores:
El Mayo venga à prefentar fus flores,
Para formar aqui gratos vergeles;
Mas confufos Protogenes, y Apeles,
Huyen de tanto affumpto los rigores:
Y pues folo es mi Numen quien procura,
De aqueftos Cultos fer el Chronifta,
Digo, que à objecto de beldad tan pura,
Aun viene eftrecho el Throno, que fe alifta;
Mas paffe aquefto plaza de pintura,
Pues el *Original* huyó tal vifta.

A una voz exclamaban los victores: quando el mordicante Aprendiz faliò con efta objeccion: Solamente fe me ofrece un material reparo, bien que efpero, que con promptitud feré abfuelto de él. Qué razon tendria efta Hermandad, teniendo por fuyo el ambito de toda la Plazuela, para haver puefto en effe concabo, ó hueco de la Puerta, ò Poftigo, efte fumptuofo Throno, pudiendo con mayor diafanidad haverlo colocado en otro fitio de la Plazuela, donde refaltàran con mayor explendidez tantos brillos? Con cordura, y difcrecion formò el Expofitor efta fatisfaccion: Acusò tu reparo á la noticia, que tercera huyó de mi memoria en

la representacion de las que hice : pero ya fiscalizada, llevarà la sentencia de salir publicamente à la verguenza con tres causas para ello. Es la primera, y principal, la tierna dulzura, con que el Mystico Esposo en sus Cantares, dice al cap. 2. vers. 14. *Columba mea inforaminibus Petræ, in caberna maceriæ, ostende faciem tuam.* Muestra, le decia à la adorada Esposa, en los concabos, ó huecos de la piedra, y en cabernosos lugares, la faz hermosa, el apacible rostro. Luego se infiere ser sitio el de un concabo, ó hueco, destinado à Solio, desde donde resplandezcan los brillantes destellos de tan superior luz, y la faz serena de sus mas benevolos influxos. Obligò à la mas idonea eleccion del sitio, aquella Parabola del libro de los Proverbios al cap. 8. v. 35. *Beatus homo, qui observat ad potes hostii mei*: Qué mas proprio sitio se puede dàr á tan sumptuoso Throno, que el de Postigo, ò Puerta, si al Texto miramos? Es la segunda, ser el mismo Postigo, en que se erigiò el Throno, Renombre de la situacion de esta Hermandad. Y la tercera, ser la mas authorizada fachada de la Plazuela, siendo su principal entrada para este sitio, la que le hace frente. No puedo dexar de decir, replicò el Satyro, que eres bueno para Juez, por los promptos expedientes; y mejor para Maestro, por la buena doctri-

doctrina: ſin embargo, de que para Gaceta ſerias apreciable, por lo lleno de noticias. Y aunque no me hallo con fuerzas para ſonetear, te daré, ſino Primicias, Diezmos, en la ſiguiente.

DECIMA.

CIerto que es larga de talle
Eſta Hermandad ſingular;
Pues oy ha querido echar
Tanta riqueza à la calle:
En publica Plaza halle
La recompenſa por eſto:
Throno, y adorno del Pueſto,
Tu pincél cante, y mi pluma,
Que á Culto de tanta *ſuma*,
Es bien echemos el *reſto*.

Aunque embebidos en victorear la antecedente, por ſu agudeza, no dexaban de ſentir los bochornoſos influxos del quarto de los Planetas, que yá llegaba á tocar el medio punto de ſu jornada, ſin ſer baſtante defenſa à ſu actividad, el bien preparado Toldo. Tampoco dexaba la hora de inſtar con el acoſtumbrado eſtylo en ella del alimento, cada uno para procurar ſu remedio ſe deſperdigò por ſu via, dexando entablada para la tarde la

asistencia à las Visperas à la gran Casa del Seraphin Llagado, destinada mansion por dicha Hermandad, para la celebracion de la Magnifica Funcion.

Llegada la hora de las tres de la tarde, en que ya daba principio la declinacion de los Phebéos rayos, tomé la via al Convento Casa Grande del Señor San Francisco, donde con alguna agitacion, por parecerme tarde, llegué; y aun no bien pisaba los umbrales de tan Magestuoso Santuario, quando acorrillados miré à mis Compañeros, todos congregados. Despues de hacer Oracion, me acerqué à ellos, donde la reverencia del sitio nos obligò à ahorrar cumplimientos. A poco rato, vimos empezar à iluminar el mayor de sus Altares: siendo tantas las candidas antorchas, que heridas de la luz empezaron à brillar, que me acordé, para su comparacion, del Volcan, Ethna, Mongibelo, y Vesuvio. Empecé à registrar por extenso, y con promptitud hallé haverse iluminado todas las Capillas, y Altares de su Templo, con un copioso adorno de cera: el principal desde las basas à los chapiteles estaba de gruessa cera vestido, y todo el anchuroso espacio del Presbyterio adornado de ricos, y agigantados Blandones, que sostenian gruessos Cirios. Antecedia á este sitio otro portatil Altar,

en

en que se veìa colocado el marabilloso Estandarte, ò Sin-pecado de la dicha Congregacion del Rosario del Postigo, alhaja digna solo del symbolo, que en él se estampa, que es una destrissima pintura de la Soberana Emperatriz de los Cielos en el Instante de su Concepcion Purissima. Es de esta Insignia la construccion sobre un campo de Terciopelo celeste un realzado costosissimo, bordado de oro, que formando una abultada talla al Chinesco estylo, dexa, como por visos, descubrir el fondo, fingidos en su orla del mismo bordado unos perfectissimos galones: descollandose de la superior parte, en recortadas figuras, unos follages de hojas, y flores al mismo estylo bordado. En todo su espacioso adorno se vén á trechos resaltar abultadas targetillas, en cuyos centros se miran, esculpidos de la misma obra; los mysticos atributos de la Purissima Señora. Siendo, no el menos digno assumpto de alabanza en el relacionado objecto, los Cordones, y Borlas; pues era su menor valor, ser del mas apreciable metal, excediendose su aprecio á lo costosissimo de su inimitable hechura. Estaba todo de gruessas antorchas circuido en bellos Candeleros de plata: quando me arrebatò la novedad del magnifico aparato, con que una Religiosa Comitiva, de ricos Vestuarios adornada, y de decentes Acolytos

assis-

asſiſtida, vinieron á hacer patente al Sacramentado Señor de Cielos, y tierra: lo que, con el correſpondiente mageſtuoſo ſéquito, ſe executò à los ſolemnes aplauſos de Campanas, y muſicos Hymnos, entonados de una completa Capilla de Muſica, dando, á lo acorde de las voces, reglas lo ajuſtado de una crecida tropa de inſtrumentos de todas claſſes, al miſmo tiempo, que en el Compàs ſonaban dulces canciones, pulſadas de Trompas, y Clarines, que para el efecto eſtaban prevenidas. Finalizada eſta ceremonia, deſpues de tocados algunos divertidos Conciertos, y extrañas oberturas, ſe principiáron unas ſolemnes Viſperas, digna celebridad de la Cathedral mas opulenta. Finalizado con la miſma authoridad el Ecleſiaſtico Culto, ſalimos entre el innumerable concurſo, que incluìa el eſpacioſo Templo, quando juntandonos todos, empezamos unos con otros à admirar lo ſumptuoſo de la Funcion. En cuyo elogio fué inſtado el Perillàn del afilado temple, para que pegaſſe ſu golpecito, que ſino llegò á marabilla, ſe quedò en

OCTAVA.

LA Seraphica Caſa complacida,
Con la querida Hueſpeda que tiene,
Globos de luz ofrece enardecida,
Regio Aparato en Cultos le previene:

Mu-

Mufica falva ofrece divertida,
Y aunque fu regla la humildad mantiene,
Oy forma el Culto con foberbia tanta,
Que á igualar con *mayores* fe adelanta.

Por lo breve, y compendiofo del elogio, fe hizo laudable de todos, y aun del Paifano de los reparos, que con efta Redondilla le pagò.

Tu Numen fe adelantaba
Haciendo en mentir alarde:
Si efta es funcion de una tarde,
Por qué la has de hacer octava?

Cerrada la hicieron todos con las carcajadas, y aun Jubileo, fegun lo que en lo defcarado de la efpecie entraban, y falian. Hafta la noche, Caballeros (dixo el affumpto de la celebridad) me voi, que entonces irémos à tomar calor, viendo el fogofo incendio de la Plazuela. Pues à la Oracion te efperamos junto al primer Altar (le dixeron) y defpedido cada uno, gyrò fu rumbo, donde la diverfion, que hacceres le induxeron.

No bien precipitada la carrera del luciente Adalid fepultaba fus explendores en la raya del Zenit, padeciendo deliquios entre pardos anuncios de lobregos pavores nueftro Orizonte, y compade-

padecida Latona ſobſtituìa con ſus reflexos, aunque mendigados, prodigos, la falta del fugitivo Luminar: quando caminando al conſignado pueſto, me hallé con los Amigos, que mi tardanza culpaban, para la celebracion del mas agradable objecto, en que ſe viò del artificio, ſino exceſſo, fiel imitacion de una natural reſplandecencia. Entre el buque que dexaba la viſtoſa valla de Varandas, de que ſe adornaba toda la circunferencia de la Plaza, que conſtaba de dos varas, ſe miraban à cortas diſtancias unos marabilloſos Hacheros dobles, de una delicada pintura, y primoroſo arte diſpueſtos, imitando ſus baſas una viſtoſa betada, y jaſpeada piedra: y en la parte ſuperior, para recibir los Cirios, variaban pareados mirandoſe en unos, muchachos en naturales ademanes, hombres en extrañas figuras, loros en bellas ſemejanzas, Aguilas en propria imitacion, y variedad de otras idéas, en divertida proporcion. En cada uno de eſtos ſe vian reſplandecer de alba cera dos grueſſos Cirios, que componian 42. por la ſuperior parte iluminados Balcones, y Ventanas, que á los adornos de ſu colgado, y ſymmetrica diſpoſicion de cryſtalinas alhajas, hacia mas plauſibles la multitud de luces. El Altar preparado para la Limoſna, ſe veìa con tal exceſſo de reſplandores, que ſiendo 100. luces, las

que

que lo adornaban, duplicadas en sus crystales, figuraban dificil su iluminacion. El otro de la izquierda, por serle estorvo Ramilletes, y Flores, nó pudo su buque admitir mas de 26. pero brillando entre tantos primores, ofrecia deleites à la atencion.

El Throno principal, aunque solo aparentaba iluminadas las dos crystalinas Arañas, y las luces, que en el Throno de la Señora cabian, en su interior contenia tantas, que sus resplandores manifestaban su muchedumbre: dexabase solamente admirar un explendido Solio, cuya inimitable claridad robaba la atencion, y figurando visos de Gloria, dexaba en extasis la mente menos curiosa. Amontònabanse alli los prodigios al vér sin luces tanto incendio, en la tierra tanta Gloria, en la obscuridad tal flamma, en el artificio tanto aliento, y en la prodigalidad tal poder. El Sol de rafagas, que de respaldo servia al Throno, las esparcia con tan vivaces alientos al incentivo de las luces, que hasta lograban el blason de un aparente movimiento. Burlabanse de las horas mis Camaradas, diciendo, los engañaba el Relox, hasta que el remate de la Quéda les hizo creer lo adelantado de la noche, que desmentia el gusto con la claridad: general aplauso dictaron, y por despedida suplicaron

caron al Gefe Poëta de la Junta, ſazonàra el buen rato con alguna poëtica alabanza, cuya orden obedeciò en la de eſta.

DECIMA.

LA Hermandad quedò triumphante,
Y gaſtò bien ſu caudal,
Porque fué de eſte Hoſpital
Ximenez el Practicante:
Con ſu Pincél elegante,
Y capricho inimitado,
Tanto explendor ſe ha admirado,
Que con cuerda prevencion,
En eſta diſpoſicion,
Bellas luces ſe han moſtrado.

Como un viento, el ſegundo Verſiſta, ſaltò diciendo la ſiguiente.

DECIMA.

YO quiero ſeguirte, pues,
Que algo al aſſumpto te reſta,
Porque haver oy tan gran Fieſta,
Sin duda *Domingo* es:

La

La hermoſura, que aquí vés,
Es del blaſon meritoria,
Noche es de eterna memoria,
Y pues ya empieza à eſpirar,
Dirás, al irla à nombrar,
Eſta noche que eſtá en gloria.

La celebracion de los chiſtoſos verſos, la deſpedida, y el haver cada uno tirado por ſu parte, todo huviera ſido uno, ſi el numeroſo concurſo huviera dado lugar; pues fué tanta ſu copia, que no baſtò la capacidad del ſitio, para que ſin regiſtrar ſu belleza, ſe fueran muchos deſconſolados, prometiendo para la ſiguiente noche no deſcuidarſe. Como pudimos, à fuerzas, y empujones, unos por una calle, y otros por otra, logramos ſalir, dirigiendo cada uno à ſu poſada los paſſos, y en ella à ſus lechos el cuerpo, como rendido á la agitacion de tanta marcha, en cuya forma el ſueño puſo fin al Sabado, ſacandonos al ſiguiente.

***

DIA DOCE.

DEſahogado del peſado yugo, con que Morpheo oprimiò mis ſentidos, apreſuré mis prevenciones pàra llegar á San Franciſco, por no perder la magnifica Funcion, pàra aquel dia diſpueſta. Enderecé á ella mis paſſos, y pareciendome temprano, hallé ya la Igleſia, à la fuerza del concurſo, tan eſtrecho ſu paſſo, que con dificultad pude grangear ſitio de donde regiſtrarlo todo. Eſtaba deſde las ſiete de la mañana patente el Divino Sol; y una Orqueſta de inſtrumentos, en afables Conciertos, ſervia de alentar el fervor en la adoracion de tan Auguſto Myſterio. En el intermedio de tan dulces halagos, movida mi curioſidad al vér la multitud de brillantes Antorchas, quiſe reducirlas á numero, y llegando á contar haſta 114. perturbada la viſta, intenté regular ſegun ſu tamaño, y numero, y pareciòme llegarian à 8. arrobas. En eſta contemplacion, ſe llegò la hora de dàr principio à una ſolemne Miſſa, que ſino excediò á la ſumptuoſidad con que en la Cathedral de mas rumbo ſe celebra, pudo competirle. Panegyrizò tantas glorias en obſequio del deſeado Patronato

el M. R. P. Fr. Nicolàs Ruiz, Predicador Conventual: bien, que de sus energicos discursos, solo puede ser descripcion su misma Oracion, tan digna de la estampa. Diòse fin al festivo Culto: y sintiendo no huviessen sido participes mis Amigos, me templò este disgusto, vérlos salir de la Iglesia por distinta puerta de la que yo: alegréme de havérlos encontrado, por oírles repetir debidos elogios, entre los que envolviò el amigo Critico el siguiente.

CAlor, cansancio, estrechez,
Vér la Funcion me ha costado:
Pero por bien empleado
Quiero dàrlo aquesta vez;
Porque tanta explendidez
Un remedo es de la Gloria:
La *Voluntad* meritoria,
Logrò su entretenimiento;
Y assi falta *Entendimiento*,
Para hacer de ello *Memoria*.

Al atajo saliò el Subdelegado de los Chistes, con la que se sigue.

Cierto que tal marabilla
A toda potencia encanta,
Y la Musica, que brilla,
No es mucho que fuera tanta,
Adonde ay tanta *Capilla*.

A la

A la tarde volvimos al ſitio del Poſtigo, donde preſenciamos el generoſo diſpendio de la Limoſna, Funcion, que no careció de concurrencia, pues quando otra no fuera, la intereſſada al percibo, pudo hacerla numeroſa. A eſta expreſsiva demonſtracion les rogué, à los Amigos, nos divirtieſſen con ſus chiſtes; y no ſe deſdeñaron de complacerme, ſoltando el Guion eſta

DECIMA.

EN eſta Limoſna pia
Logran virtudes ſecretas,
Y el que llegò ſin calcetas,
Con *medias* de aqui ſalia:
Por el Pan de cada dia
Principiaban la oracion,
Y para hacer la razon
Comian, ſino bebieron;
Mas los que menos ſalieron
De alli con una *Racion.*

No pudieron por el repente dexar todos de celebrar la agudeza del penſamiento, y mas el imitador Chuflero, que puſo à tiro de oido la ſiguiente:

QUINTILLA.

Yo de essos apodos saco,
Que en hablar bien te recobres,
Que esso lo haces, vive Baco,
Por que les viste à los Pobres
El Pan *baxò del sobaco.*

Vamonos à prevenir, les dixe, para asistir esta noche à la Funcion del Rosario, que segun tengo noticias, serà de las mas dignas de aplauso. Despedimonos para volver, y lo executamos á tan buen tiempo, que iba saliendo con magnifico aparato el Rosario del Sagrario de la Patriarchal, destinado para hacer compañia al que era assumpto de la Festividad. Hallé à mis Compañeros introducidos en el crecido numero de acompañamiento, à quien seguì, recreandome en oir dictadas de tanta melodica dulzura las alabanzas de MARIA. Encaminòse la estacion por calle Genóva al Convento del Seraphico Llagado, haviendo en la gran Plaza de su nombre innumerable concurso à registrar tan debidos solemnes Cultos. Luego que aunq̃ con trabajo entramos en la Iglesia, por estàr ocupada de no poca concurrencia, vimos un remedo de la Gloria; pues ademàs del aparato de luces, admirado en las antecedentes Funciones, estaban encendidos en

manos de la Hermandad, y Convidados, cinquenta abultados Cirios, todos los Faroles altos, y baxos del Rosario en que venimos, y del que esperaba, teniendose en todos por menos en el que solas brillaban tres luces : la crecidissima Comunidad toda formada con sus encendidas antorchas, al mismo tiempo en dos copiosos choros de Musica, se alternaban harmoniosos Hymnos, y dulces Motetes à la Reyna de los Cielos: no cessando las campanas de entonar ruidosos repiques, caso, que, sin ser registrado, puede su consideracion distraher la mente en su embebecimiento. Finalizadas las gratas alabanzas, se diò principio à ordenar la colocacion de Insignias, y salir formado de la Iglesia, y Compàs, hasta cuyas puertas saliò toda la Comunidad à despedirlos.

Daban principio, despues de Caxas, Trompas, y Clarines, quatro hermosos Faroles de mano de especial tamaño, y crecido adorno de luces. Seguian las dos Cruces, conducidas de Sugetos en Clericales trages, llevando la derecha la de dicha Hermandad del Postigo, en que sobre una Vara de plata, se fundaba una ochavada basa, sobre que se miraban en gracioso ademàn las quatro Cardinales Virtudes, con sus proprios atributos, todos del mismo metal. Se descollaba con un regular tamaño

una hermoſa Cruz de delicada dorada talla, adornada de varios juguetes de la miſma eſpecie, con unos gracioſos fondos, y recortados de brillantes cryſtales, cuya primoroſa idéa, y ſingular colocacion hizo plauſible ſu artificio. A la izquierda iba la del Sagrario, toda de plata de martillo; ſobre cuya vara ſe dexaba vér, con el adorno del diſtintivo de las Jarras, una bien imitada copia de la aplaudida Gyralda, Torre de la Cathedral, ſirviendole de remate una gran Cruz Paſtoral. Por los lados acompañaba crecido numero de Faroles altos, conducidos de Devotos Hermanos en decentes trages de Militar. Por todo el medio de las dos filas ſe repartian à cortos trechos crecida cantidad de Faroles de mano de extrañas primeroſas ideas, grandes buques, y muchas brilladoras luces. A no mucho trecho de las Cruces, brindaba con halagos al guſto, y excitaba con cultos al fervor un crecido numero de Inſtrumentos, y voces, que en laudable Choro aplaudian alabanzas de la Puriſsima Reyna. A largo trecho, por ocupar el medio de tan crecido acompañamiento, venia el tan plauſible, y celebrado gran Choro de Muſica del Roſario del Sagrario, cuyo numero, entre inſtrumentos, y voces, excederia al de 40. que entonando acordes Ave Marias, y las tan conceptuoſas Coplas en

alaban-

alabanzas de la Pureza, eran entre delicias del gusto incentivos del fervor. Seguia la otra mitad de la devota asistencia presidida de los dos Sin-pecados, llevando el principal puesto el del Postigo, que en la anterior tarde admiramos, y el siniestro lado el del Sagrario, en quien resplandece el Sol de MARIA en su mysteriosa Assumpcion, de una especial tela blanca, todo bordado de oro, con delicado, y costosissimo dibuxo, y de la misma materia, que su bordado, Cordones, y Borlas de primoroso arte. A los lados de estas dos, venia un crecido numero de altos Faroles de á tres luces, conducidos con la misma decencia, que los anteriores: precedian á estos Faroles 25. agigantados Cirios por vanda, que llevaban otros tantos Hermanos, y Convidados, cuyo brillante centro ocupaba (delante de las marabillosas Insignias) una numerosa tropa de los mas diestros instrumentos de boca, y de la principal Capilla. Dividianse sus especies en Trompas, Clarines, Baxones, Obueés, y distintas Flautas, pulsando sin cessar dulces harmonicos Conciertos; à cuyas melodìas arrebatada la atencion, llevaba la vista à la veneracion de los proximos Divinos Objectos. Cerraba esta devota Tropa otra no pequeña de Infanteria, con bayoneta calada, sirviendo de retaguardia. Se siguiò la estacion acostumbrada à

la gran Processión del Corpus, que es por la calle de la Sierpe, Cerrageria, Carpinteria, Plaza de San Salvador, calle Culebras, la de Francos, Plazuela del Silencio, calle Placentines, al rededor de Gradas, Arquillo de San Miguél, Plazuela del Postigo. Haviendose notado en toda la Estacion el singular adorno de Colgadura, iluminaciones de Ventanas, y Retablitos: siendo mas de admirar, no haver precedido (como suele acostumbrarse) Vando, ò precepto para el referido colgado, en lo que expressò la Devocion su fervoroso anhelo en los obsequios de MARIA en su Purissima Concepcion, y el honor adquirido à estos Reynos en el nuevo Compatronato: bien que, en pago de este desvelo, al Vecindario de la Estacion satisfizo la Señora, lo primero, con lo afable, y benefico de su presencia: lo segundo, con el sumptuoso obsequio: y lo tercero, con los passages de las dulces Marianas Laudatorias.

Luego que llegamos à la Plazuela, aunque estaba la mitad de ella cèrrada con valla, para que entrassen los Rosarios, el llegar à ella, por ser uno de los mas populosos concursos, costò dificultad. Estaba toda la Plazuela, Altares, y Cirios, causando glorias en brilladores Astros. Entrò lo principal de la Comitiva, Insignias, y Musicales

ſicales Choros al dentro de la valla, donde en un Altar, que adornado de cera tenia preparado la Hermandad, ſe colocaron los dos Sin-pecados, y compartida toda la Muſica en dos Choros, entonaron una acorde Salve de nueva, y delicada harmonia, à lo que ſiguieron dulces Motetes, gratos Conciertos, y ſonoros Hymnos. Cuya Funcion finalizada, y reſtituido à ſu caſa el Roſario, que acompañaba, ſe guardaron las Inſignias del que quedò, y empezò lo adelantado de la noche à deſpedir la gente, aunque à mucha le amaneciò en el regiſtro de tanta hermoſura. Noſotros tomando el freſco, y formando celebridades al divertido ràto, llegamos à la Plaza de San Franciſco, donde viendo, que llegaba la deſpedida, pareciò ingratitud paſſar tanto aſſumpto ſin el borroncillo de algun ſainete, pedìlo por favor, y aceptada mi ſuplica, eſcuchamos de boca del primero la ſiguiente

OCTAVA.

LA eſtacion con ſer grande eſtrecha era
Al concurſo por vér tal marabilla,
Y aunque muchos la nombren novelera,
Tuvo en eſta ocaſion razon Sevilla;

Pues Culto que en MARIA reverbera,
Saca à aquesta Ciudad de su casilla;
Y las calles à tal pasmo admiradas,
Todas de la atencion se vén *colgadas*.

Aplaudiòse el elogio, y pareciendole à todos, que la falta del juguetillo de una guarnicion lo hacia fresco, calentaron al segundo Sastre, para que lo hilvanasse, y con brevedad le pespuntò el siguiente, que aunque por Marabilla le correspondia Octava, por Rosario le pega el Diez.

ROsarios, Medallas, Cruces,
Fué, Amigos, lo que à vér llego,
Que aunque es pregon de Gallego,
Es acto que quiere luces:
Aunque me déis mil capuces,
La satyra ha de entrar mia,
Si estacion tan larga hacia,
No es juicio temerario
Decir que corriò el Rosario,
Pues fué en un AVE MARIA.

Con la gracia de la Decima, y la de Dios, partiò cada Mochuelo á su olivo: y yo antes de acostarme à hacer una apuntacion de lo acaecido en el

el dia, como lo havia executado en el anterior, no descuidando los versos oidos; pues gracias à mi memoria, y á los repassos, que les daba, no me ha faltado su ripio para esta obra: finalicè la mia, y para pagar el comun tributo en las delicias de Harpocrates, me hallè dispuesto, cuyas parias cessaron con la venida de Cinthio, que triumphando de Morpheo, con las armas de sus abrasadores rayos, dissipò pavores, influyendo delicias.

DIA TRECE.

ESte dia por tarde, y mañana, me ocupè en lo que vì hacer à muchos, que fuè copiar todos los escriptos, que contenian las tarjas: siendome de no poca admiracion, para conocer el excessivo gentio, que encierra esta Ciudad, vér de instante à instante, siendo ya el tercero dia, ìr, y venir gentes nuevas, haciendome juicio, que si fuera su duracion de un mes, se quedarian muchos sin vérlo por dilacion de noticias. Passé el dia con algun disgusto, por no haver en todo él visto à mis Compañeros: pero sabiendo la sumptuosa Orquesta de Instrumentos, que para la noche se aplazaba, me discurrì, que ni lo ignorarian, ni perderian el buen rato: saliòme como lo pensé, pues

apenas la madre de la noche ſobſtituyò en el imperio de las ſombras la falta de ſu querido amante, que à la ſazon ſe hallaba diſpueſta, los vì deſembocar por la eſquina de la Plaza de la Lonja, que por el monton, y el ahinco, que traìan, conocí ſer ellos, chorreando la gota tan gorda, faltos de reſpiracion, y cargados de canſancio, llegaron á hablarme: culpéles el retiro, y ſatisfacieronme con decir, havian eſtado todo el dia practicando algunas diligencias para ſu marcha, que ſeria el ſiguiente dia, y que el amigo Critico los havia acompañado en todas ellas, ſiendo (como patricio) ſu guia. Acercamonos con nueſtra platica ácia la valla, dentro de la qual, ſe miraba un gran theatro de Faciſtoles, y bancos, que preſto fueron ocupados de numeroſa cantidad de dieſtros Muſicos, con Inſtrumentos de todas claſſes, dando principio con un groſſo Concierto; cuyo delicado eſtylo, y dieſtra execucion, grangeò la gratitud del mas delicado guſto, adquiriendoſe duplicados victores: continuaron dulces Oberturas, Tocatas celebres, Solos, y Duetos paſmoſos: y dexando deſeoſa la atencion, puſo limite la hora, que por írſe haciendo incommoda, cada uno partiò à cuidar de ſu commodidad. Noſotros fuimos de Plaza en Plaza publicando los realces de la diverſion; pues deſde

aque-

aquella paſſamos à la de la Lonja, la del Triumpho, llegando à la de las Banderas, donde por la deſpedida, quiſe cortejar à los Camaradas, por los buenos ratos, que me havian franqueado, entramos en la Neveria de los Reales Alcazares, y en el interin, que nos ſervian de beber, les dixe, que ſi no era merecedor el antecedente rato de alguna poësìa? Se encaxò el de mas prompto Numen con la ſiguiente.

DECIMA.

MUſicos divertimientos
El que ſe aplaudan es juſto,
Que ſiempre ſon para el guſto
Aqueſſos los *Inſtrumentos*:
De mi Muſa los alientos
A una parte ſe convocan,
Y pues à todos invocan,
Como ninguno ſe excluya,
Y elogie la parte ſuya,
Yo *lo-arè* à los que me *tocan*.

Al acabar eſta Decima, entraba el Montañés con una ſalvilla de vaſos de frio: pero ſin enfriarſe el aſſumpto, proſiguiò el otro Amigo con la ſiguiente:

DE-

DECIMA.

SI yo levanto figura,
Te ha de quemar ſu baxío,
Que pues ha llegado el frio,
Ha de haver ſu *calentura*:
Qué ha tenido eſſa dulzura,
Para que tanto la honores?
Dexate de echarle flores
Con ambages, y ſoflamas,
Y ſolo tòque à las Damas,
El hablar de *Tocadores*.

Todos le dieron las gracias: pero no neceſsitò, que le dieran vaſo de frio, porque agarrando uno, le rebanò de un bocado el copete, engullendo vizcochos, como caperuzas, y viendo, que por eſtár baſtante quaxado, aunque mas lo empinaba, no daba caldo, diciendo, que las cucharas eran un juguete, ſacò lo que pudo en un puñado, y no cabiendole mas, por abultada la mano, dixo mui ofuſcado, que aquello eſtaba como un higado de eſpeſo: y todos à carcajadas celebrando la novedad, que le hacia, ſe acabò de llenar de moſcas, y pegò un puñatazo al vaſo, reduciendo á fragmen-

tos

tos ſu materia: Y preguntado del Sacriſtan mayor de las Muſas, reſpondiò con la ſiguiente

REDONDILLA.

Yo procuro en eſte caſo,
Con ún tán violento medio,
Dàr al *higado* remedio,
Aunque lo padezca el *vaſo.*

Aplaudido, como debia, fué el equivoco, renovada la ſalvilla, ſatisfechos todos, pagado el acreedor, deſpedidos con reciprocas ofertas, encaminados cada uno à ſu manſion, finalizadas las Fieſtas, y acabada de ellas la relacion: Se pide à vueſtra prudente atencion, ſupla el rudo eſtylo, la corta expreſsion, y ruda narrativa, mientras eſperamos todos de nueſtra amada Patrona con ſu eficaz auxilio, la interceſsion mas benigna, para la mayor felicidad.

GRata Patrona, Protectora amada,
Rayo de Luz, que á Eſpaña iluminaſte,
Siendo en el golfo de eſte Valle triſte,
Norte, Puerto, y Timon del fluctuante.

Tu que Santelmo de su Gavia, expulsas
Del Mar las furias, y del Noto ultrages,
Concedenos acà tus beneficios,
Y en tu presencia las felicidades.
Grato Monarcha, CARLOS, que aplaudido
A ser de los dos Orbes te elevaste,
Tu à cuyo zelo, auspicio, y eficacia,
Logran tus Reynos proteccion tan grande:
Postra, avassalla, triumpha de enemigos,
Para que tus Dominios se propaguen,
Y en la honra de Dios, que tanto zelas,
Brillando tu virtud, la Fé se ensalce.
CLEMENTE Santo, que en virtudes brillas,
Venerado en el Orbe por gran Padre,
Tu que al afecto con que España clama,
En una Bula dàs felicidades:
Vive feliz, y dexa concluìdas
Todas las gratitudes, que empezaste.
Fertil España, Reyno venturoso,
Que invidiado te vistes, y triumphante,
Y en las Armas, y Ciencias laureado,
Palma, Corona, y Cetro te llevaste:
Tu que, entre el vasto Imperio dilatado,
Blasonar puedes sola tal realce,
Como vér, que la Reyna Soberana
Muestre en tu auspicio ser benigna Madre.

Ciudad

Ciudad Insigne, Emporeo de Nobleza,
Que en un NO-DO tu tymbre vinculaste,
Siendo el mayor, que adornan tus esmeros,
De MARIA los Cultos incessantes,
Quando en la nueva gloria preferidos,
Son los tiernos afectos, que intimaste.
Fiel Hermandad, que à obsequios dedicada,
Triumphos eriges con fervor constante,
Tu que à la gloria del elogio subes,
Porque à tantos elogios te humillaste:
Vive, y tu Devocion se extienda tanto,
Que la fama en el Orbe la decante,
Porque à MARIA en su Mysterio Puro,
A tu exemplo devotos le consagren,
Aun en climas remotos, y escondidos,
Victimas, triumphos, y ansias eficaces:
Que para recompensa, de su Hijo,
A todos lograrà felicidades;
Destruyendo de culpas, como suele,
Fieros escollos, torbellinos grandes:
Y por mas obligar tus beneficios,
Todos te démos repetidas *Salves*.

F I N.

Se vende en casa de Alonso Castizo, en la
Alcaicerìa de la Losa.